

Almagro 48



3—27 Julio 2025
Festival Internacional
de Teatro Clásico

Teatro Municipal
18 y 19 de julio
20.00h.

**LA JÁCARA DE LOS CUERPOS
IMPOSIBLES**
de
**Ruth Rubio sobre varios autores del
Siglo de Oro**

Compañía: Alberto Velasco
Dirección: Alberto Velasco



La Jácara de los cuerpos imposibles o las periferias tomando posesión de la centralidad

A buen seguro, descendieron a los infiernos la Méndez, la Perala, Escarramán, la Lampuga, Maladros, Perotudo, el Zurdo, el Padre Esquerra, etc. Los citados fueron seres abyectos —paradójicamente célebres— que salieron del cuño de la realidad de los siglos XVI y XVII, en tanto se inspiraron en individuos que no tuvieron otra opción que embarcarse en proyectos criminales de baja estofa para tratar de salir adelante. Los maleantes ficticiales fueron conocidos por el nombre de *jaques* a partir del Seiscientos, y las *jácaras* designaron primeramente a

los poemas que narraban las fechorías de los rufianes, en que era habitual ver combinados el romance y la lengua crítica usada entre —y por— los hampones. Estos asuntos captaron rápidamente la atención de los dramaturgos, y sabemos que las composiciones tuvieron un éxito brutal en los corrales, pues el público llegó a reclamarlas desde el patio, como atestiguan algunas piezas de la *Jocoseria* (1645) de Quiñones de Benavente. En resumidas cuentas, podría concederse que el teatro se adue-



ño de unas historias eminentemente poéticas que acabaron sucumbiendo a las leyes de la performatividad. Desde el punto de vista de “lo aceptable”, “lo normativo”, etc., los rufos y sus daifas no representaban otra cosa que un estamento incómodo del que cumplía deshacerse. Ese era el propósito que perseguía el célebre Juan Hidalgo cuando dio a la estampa en 1609 su compilación de romances de germanía. En el prólogo de la colectánea indicaba que los jueces y ministros de justicia estaban a cargo de “limpiar las repúblicas de esta perniciosa gente,

y de esta causa ha procedido mi determinación de hacer manifiesto su oscuro lenguaje, que sirve de antídoto contra su veneno, y de contramina y prevención a sus maldades y asechanzas, dándoles ejemplo a ellos mismos con los malos fines a que los traen sus viciosos pasos y disolutas vidas”. Si bien es cierto que desconocemos el lugar que ocupaba el tal Hidalgo en el organigrama social, no cabe duda de su sentir era el de los miembros de las altas esferas, que despreciarían el universo subalterno de la jácara. Cabe reme-





morar que en innumerables jácaras los protagonistas fueron arrinconados por las autoridades, y, después de ser capturados, eran torturados de formas cruentas y despiadadas.

Un cabaré sicalíptico que engarza el pasado con el presente

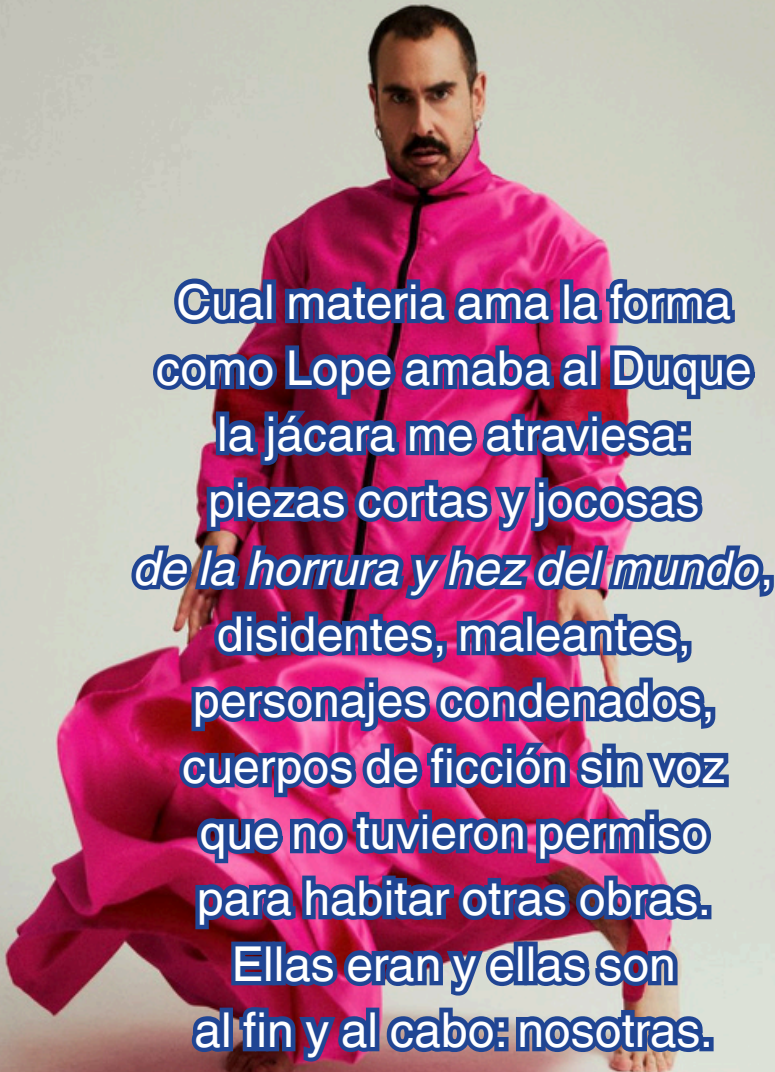
Como se puede deducir de lo anterior, los personajes principales de las jácaras eran antihéroes que poca o nula relación tenían con lo que se

consideraba “canónico”.

Se trataba de una literatura de seres que eran perseguidos constantemente, y esa esencia, a mi juicio, la ha captado a la perfección Alberto Velasco, que da visibilidad con su espectáculo a las personas que han sido solapadas a lo largo de la historia. Este cabaré picante —diseñado por Ruth Rubio— lleva a las tablas cuestiones como la identidad, el género o el travestismo partiendo de obras teatrales de

Caro Mallén, Lope, Montalbán o Calderón de la Barca, que introdujeron algunos de esos temas —de vigente actualidad— en sus comedias. En definitiva, la *Jácara de los cuerpos imposibles* ofrece una propuesta divertida y novedosa que ha puesto en el centro a los individuos relegados a las esquinas de la sociedad, haciéndonos recordar que esa deslocalización es injusta e incomprensible.





Cual materia ama la forma
como Lope amaba al Duque
la jácara me atraviesa:
piezas cortas y jocosas
de la horrura y hez del mundo,
disidentes, maleantes,
personajes condenados,
cuerpos de ficción sin voz
que no tuvieron permiso
para habitar otras obras.

Ellas eran y ellas son
al fin y al cabo: nosotras.

Si el público no quería
que la historia se acabara

al unísono gritaba:

TODES: ¡Jácara, jácara, jácara!

FICHA ARTÍSTICA



LA JÁCARA DE LOS CUERPOS IMPOSIBLES

Dirección: Alberto Velasco

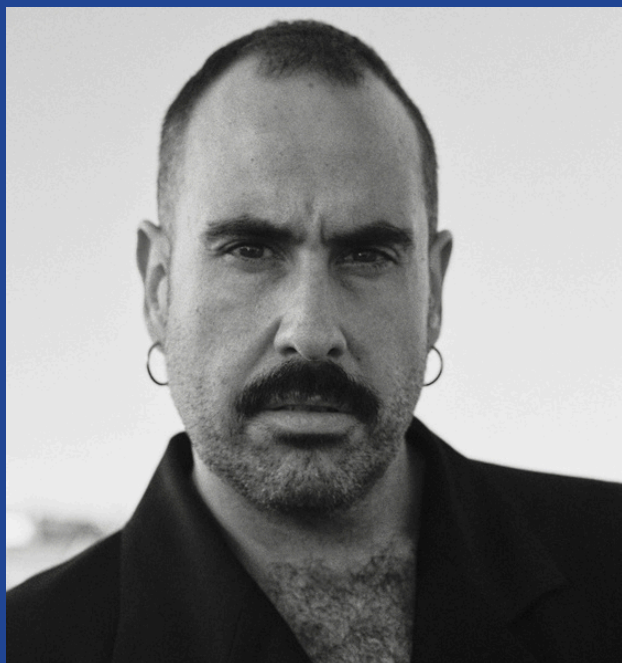
Elenco:

Alberto Velasco
Lucia Arestegui
Joan Galo

Equipo técnico:

Idea original, dirección artística y coreografía:
Alberto Velasco
Dramaturgia: Ruth Rubio
Maestra de verso: Nieves Soria
Ayudante de Dirección: Carla R. Cabané
Música: Fernando Nequeaur
Iluminación: Bela Nagy
Vestuario: Sara Sánchez de la Morena
Project Manager: Elena Martínez
Diseño: Laura Velasco
Fotografía: Dominik Valvo
Técnico de sonido: Raúl Escudero

ENTREVISTA CON ALBERTO VELASCO



ENTREVISTA

Alberto Velasco (1983) estudia Arte Dramático en Valladolid y sigue formándose con maestros de la interpretación como Andrés Lima, Eugenio Barba y Rosario Ruiz Rodgers entre otros. Actor y creador en la escena española ha trabajado con Marta Carrasco en *Dies irae*, con Carlota Ferrer en *Los nadadores nocturnos*, Chevi Muraday en *Juana, Cenizas* y *En el desierto*, Alberto Conejero en *Cliff/Acantilado*, Juan Carlos Pérez de la Fuente en *Numancia* o David Serrano en *Billy Elliot, el musical*. Como director y creador de escena sus montajes se han podido ver en todo el mundo: *¡Vaca!*, *La inopia*, *Escenas de caza*, *Danzad malditos* (Premio MAX de las Artes Escénicas al Mejor Montaje Revelación 2015), *Dance to death* en el festival GREC 2017, *Cuando todo cambia* de Itziar Pascual y Amaranta Osorio o *Atra bilis* de Laila Ripoll. Su última pieza como creador ha sido *Sweet dreams* Premio GODOFF Mejor Espectáculo 2022. También hace las asesorías escénicas de los montajes de Manuel Liñan *Viva* (Premio de la crítica de Jerez 2019 y Premio Max del Público 2020), *La otra escena* y *Pie de hierro*.

JORGE FERREIRA: ¿Cómo llegó usted al apasionante submundo de las jácaras?

ALBERTO VELASCO: Mi manera de trabajar es de laboratorio de investigación, tanto en la acumulación previa de disparadores y semillas de creación como en el proceso de ensayos. En el primer periodo de búsqueda de inspiraciones de este proceso me encontré con las jácaras por el que rápidamente sentí una especial conexión. Por ser piezas cortas, por haber tenido esa conexión tan brutal con el público, por representar los “bajos fondos” del mundo y tener ese carácter pícaro, jocosos, burlón y directo con el que tanto me identifico.

J.F.: ¿Qué semejanzas existen entre los temas y los personajes de aquellas piezas y lo *queer*?

A.V.: Siento que somos personajes que habitamos las sombras y lo subterráneo por que es donde el sistema nos permite estar y, sin entrar en valores de juicio ni moral ninguna, somos herederos de esas disidencias y a pesar de estar en un mundo hostil para con nosotros y vivir cosas tremendas y violentas, conseguimos apropiarnos de todo y darle alegría y humor. La mirada que el mundo tiene hacia nosotros es de miedo por desconocimiento y sin embargo muchísima atracción. Brillamos desde la parte de atrás, pero bri-

llamos, y nuestro brillo quiere ser visto, reconocido y glorificado.

J.F.: Sabrá bien que uno de los principales atractivos de la jácara es la jerga que emplearon los criminales en las bocanadas del siglo XVI y en el empuje de la centuria posterior. Habida cuenta de ello, ¿se han mantenido los términos de entonces o se ha procedido a sustituirlos por otras palabras que resulten más inteligibles para el público actual?

A.V.: Hemos mantenido algunas expresiones como “Izas” o “Zurrapas”, pero nos llamamos entre nosotras durante la pieza con expresiones más contemporáneas. La apuesta que hemos hecho tiene que ver con una invocación contemporánea del espíritu de la jácara respetando su métrica, su carácter musical o el alma de sus personajes.

J.F.: Por último, ¿pretende el cabaré dar visibilidad a los individuos inscritos en los márgenes de la sociedad de ayer y de hoy?

A.V.: Dar visibilidad y dignidad. Cuando tuve la idea de hacer esta jácara sobre performatividad de género en el Siglo de Oro español pensé que me iba a costar muchísimo encontrar personajes, escenas o situaciones y ¡todo lo contrario! Siempre hemos estado ahí expuestos igual que las historias normativas solo que el peso de la mirada patriarcal nos ha silenciado. Ha sido una alegría no tener que excavar nada, solo reconducir la mirada y manifestar que siempre estuvimos y siempre estaremos. Tomo como propia esta misión de ir hacia nuestro pasado y ensanchar la historia, abrir huecos y conectar los puntos entre épocas, como manifiesto vivo para toda la humanidad de buen corazón, que entienda que hay personas que vivimos en las grietas intentado entendernos en un mundo que parece no narrarnos, pero en el que, sin embargo, siempre hemos estado. Como dijo Lope de Vega en *Las mujeres sin hombres*: “No siempre suya ha de ser la historia y la pluma”.

Almagro 48

3—27 Julio 2025
Festival Internacional
de Teatro Clásico



BOLETÍN DE ESPECTÁCULOS

Redacción: Jorge Ferreira Barrocal

Coordinación y maquetación:

Irene G. Escudero

Boletines realizados en colaboración con el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Festival Olmedo Clásico.

48

